

DIARIO DE MADRID

DEL JUEVES 13 DE ABRIL DE 1809.

San Hermenegildo Mr. = Quarenta horas en la iglesia parroquial de San Pedro.

Obscrv. Meteorológicas de antes de ayer.				Afec. Astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 29 de la Luna.
7 de la m.	5 s. o.	25 p. 11 l.	Norte y R.	Sale el sol á las 5
12 del día.	12 s. o.	25 p. 10 $\frac{1}{2}$ l.	Nordouest. y D.	y 28 m. y se pone
5 de la t.	10 s. o.	25 p. 10 $\frac{1}{2}$ l.	Nordouest. y D.	á las 6 y 32.

SOBRE LA AVARICIA.

Nemon ut avarus se probet? Horat. epist. 1.

En casi todos los vicios, por mas abominables que sean, se puede observar alguna circunstancia que en cierto modo los haga excusables, ó á lo menos les quite mucha parte de su fealdad: muchos de ellos suponen una fuerza de ánimo, que aunque no les quita su deformidad, les da cierto aire de grandeza que lisonjea el amor propio, y disminuye la vergüenza que debían causar: otros traen consigo algun placer; y de aquí es que los comprendidos en ellos no tienen repugnancia en confesarlos, ó por lo menos su propia conciencia les convence de estar comprendidos en ellos. Un homicida, por exemplo, suele jactarse de sus atentados, por parecerle que para ellos se necesita de cierto valor que no deshonra al que los comete: un libertino, un beodo tienen placer en referir sus excesos, porque habiéndole tenido en la execucion de sus torpes vicios, lo hallan tambien en su relacion: un ladrón, un calumniador, aunque nunca confesarán espontáneamente sus vicios, á lo menos se reconocen por tales, y en lo interior de su conciencia se acusan de sus maldades.

Solamente el vicio de la avaricia es de tal naturaleza que nadie le reconoce en sí, y aun los mismos avaros son los que mas declaman contra el vicio, como si ellos estuviesen mui agenos de incurrir en él: como pueden disfrazarse con el pretexto de economía y de sobriedad, los que estan poseidos de la avaricia, lejos de tener el menor remordimiento de su vicio, se jactan de las virtudes que se le asemejan, y nadie hasta ahora ha confesado ser avaro. ¿Y diremos que esto procede úni-

camente de la semejanza que tiene la avaricia con la templanza? De ningún modo; porque tambien hai otros vicios que se pueden equivocar con ciertas virtudes, y no obstante los que los tienen confiesan ó están convencidos interiormente de que son viciosos. La verdadera causa de que nadie se reconozca por avaro es la suma deformidad de este vicio, la ridiculez de que está cubierto, y la suma molestia que cuesta el practicarlo sin ningún placer, y con los medios mas vergonzosos.

El avaro es un enemigo declarado de la especie humana y de sí mismo: recibiendo de la sociedad de los hombres todos los auxilios necesarios para subsistir, él por su parte en nada contribuye á este general comercio de beneficios, que es el vínculo de la sociedad. La cadena que nos enlaza á unos con otros se rompe en él: es en el cuerpo político lo que el bazo en el cuerpo animal, que alimentándose á expensas de los demas miembros, nada contribuye á la economía animal, antes bien mientras mas crece mas perjuicio acarrea á todo el cuerpo. Los tesoros que un avaro acumula, privan al cuerpo político de aquella porcion de sangre que circulando por los individuos que le componen, contribuye á vivificarle; y esta estancacion de caudal lejos de servir de alguna utilidad al avaro, le acarrea continuos sobresaltos y congojas. Tiene los medios para gozar de todas las comodidades de la vida, y en medio de ellos padece las escaseces de la miseria: semejante á Tántalo, en medio de la comida y de la bebida se consume de sed y hambre. Es otro Midas, que quanto toca es oro, pero entretanto parece de necesidad. Reconcentrado dentro de sí mismo, insensible á las necesidades ajenas, como quien ni las suyas socorre, aislado en medio de la sociedad, es un monstruo abominable á los ojos de Dios y de los hombres. ¿Cómo podría permanecer en un estado tan vergonzoso y detestable, si llegase á reconocerse por avaro? El daño está en que su amor propio le ha ido cegando insensiblemente para que se entregue á este vicio diabólico, pintándose como la apacible virtud de la templanza: fuése acostumbrando poco á poco á esta idea halagüeña, y viendo como por medio de su economía se iba aumentando el oro, su corazon se apegó á él, y desde aquel punto ya le fue imposible el retroceso á la virtud. Constituido ya en este estado, no habrá para él medio vergonzoso ni pecaminoso, siempre que sirva para aumentar su tesoro: si la conciencia le remuerde alguna vez sobre los medios que emplea para atesorar, él la amortiguará con las sofisterías del amor propio, el qual le persuadirá que su conducta es la mas loable, pues ayuna, se mortifica, no gasta en liviandades, en suma, carece de todos los vicios para cuyo fomento se necesita hacer algun gasto.

Ociosas son todas las razones y discursos que se empleen en persuadir á un avaro se aparte de su vicio: para enmendarse es preciso reconocer el defecto; y hemos probado y la experiencia nos enseña que el avaro jamas se reconoce por tal. ¿Luego es excusado, dirán, todo lo que se ha escrito contra la avaricia? No por cierto: ya que no sirva para la correccion de los que ya han hecho callo en este vicio, servirá mucho para preservar á infinitos que pudieran incurrir en él. El atesorar tiene

un atractivo tan fuerte, que si no se precave á los principios, arrastrará á ser avaro: para los que se hallan en este estado es mui útil representarles la suma deformidad de la avaricia, y el temor de incurrir en este vicio tan vergonzoso los obligará á contenerse dentro de los límites de una honesta sobriedad.

Se ha creído que el ridículo es una arma bastante poderosa para destruir la avaricia, y por consiguiente se ha hecho grande uso de ella en comedias y sátiras. Yo convengo en que mas se adelantará por este medio, que con los discursos mas convincentes; pero al mismo tiempo conozco que de nada servirá para los avaros consumados, y solo podrá contener á los que hayan empezado esta odiosa carrera.

Muéstreseme la historia de algun avaro que se haya apartado de este vicio por temor de la sátira, desde que Plauto compuso su *Eucion* hasta Moliere que le traduxo y adornó en su *Avaro*, y entonces confesaré que este vicio es capaz de enmienda; pero estoy bien seguro de que no ha habido ni habrá exemplar de esto en el mundo. Aun para los avaros incipientes creo yo que son mui poco á propósito las comedias mencionadas, no porque el ridículo no sea capaz de curarlos, sino porque está mal manejado. Los poetas cómicos y los satíricos quando emprenden sacar á la escena ó presentar á la irrisión del público á un avaro, recargan tanto el retrato de este vicio que aun los mismos avaros no se pudieran reconocer en él, aunque les dixeran que ellos estaban retratados personalmente en aquella comedia ó sátira.

A ningun avaro habrá ocurrido lo que se dice en la comedia del *Castigo de la miseria*, que es el *aguar el agua*; por consiguiente, quando un avaro vea aquel retrato tan recargado, no podrá reconocerse en él, porque ya no advierte en sí aquella deformidad, y le bastará que se diferenciase en esta sola faccion para creer que él estaba mui distante de aquel vicio.

Este inconveniente de los caractéres demasiado exágerados se advierte igualmente en las pinturas que hacen los poetas de los demás vicios; por hacerlos mui horribles, los desfiguran en términos que nadie los reconoce, y por consiguiente no tiene efecto la censura.

La avaricia tiene sus grados como todos los demás vicios, porque ninguno se hace de repente extremado en ellos: á los principios es quando se ha de aplicar la medicina, porque en tomando cuerpo el mal, es imposible el remedio.

Un jóven (cuya edad es propensa á la prodigalidad) que da muestras de afición á economizar y guardar el dinero, está mui próximo á incurrir en la avaricia en la edad adulta, y mucho mas en la vejez: por tanto conviene que los padres estén mui alerta para espiar estas primeras inclinaciones, y aplicar el conveniente remedio. Entonces será quando las razones y argumentos contra la avaricia, y el temor del ridículo producirán todo su efecto; pero si los padres y maestros, en vez de reprimir este vicio en sus principios, lo fomentan con el disimulo ó con el exemplo, tomará cuerpo con el tiempo, y vendrán á ser perfectos modelos del mas vergonzoso, infame y abominable de todos los vicios.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISO.

Doña Josefa Aguilar hace bragueros de nueva invencion, sin hierro, para hombres y niños, mas cómodos que los elásticos de hierro; y tambien hace suspensorios mui cómodos para montar á caballo, sin que impidan para nada, como lo tienen experimentado varios sugetos de dentro y fuera de esta corte. Vive calle del Luzon, n. 5, quarto baxo.

LIBROS.

Novenario doloroso: sermones para la novena de los dolores de María santísima: por el M. R. P. Fr. Manuel Guardiola y Rueda: un tomo en 4.º—Explicacion de las principales partes de la doctrina cristiana, sacada de las santas escrituras, concilios, padres de la iglesia, y de los autores mas excelentes que tratan de las verdades de nuestra santa religion: por D. Josef Rigual: 6 tomos en 8.º—Piísima devocion á María santísima Señora nuestra, para conseguir una buena muerte: escrita por S. Buenaventura: un tomo en 12.º Se hallarán en la libreria de D. Manuel Barco, Carrera de San Gerónimo.

VENTAS.

Quien quisiere comprar una berlina inglesa, casi nueva, a cudirá á la casa del Excmo. Sr. Embaxador de Holanda, calle de Alcalá.

Se vende una silla ó berlina de posta bien tratada, y mui cómoda para viajar, la qual se dará con toda equidad, y tambien se cambiará por ganado mular ó caballar, estando pronto á dar ó tomar la demasia que haya de parte á parte; cuya silla se halla en la calle sin salida de Embaxadores, frente á S. Cayetano, donde se podrá ver.

SIRVIENTES.

Un matrimonio honrado desea colocarse en una casa decente, el marido en clase de ayuda de cámara ú otro destino decoroso; y la muger de ama de gobierno, ó para la cocina. Darán razon en la tienda del casullero que vive en la calle de Toledo, frente á la del Borrico.

NODRIZA.

Antonia Lopez, de estado casada, que vive en la calle de Santa Brígida, núm. 13, quarto baxo, pretende una cria en casa de los padres: tiene leche de un mes, y personas que informen de su conducta.

TEATROS.

En el teatro del Príncipe, á las 7 de la noche, se representará la comedia titulada *Los Viajes de Josef II*, y la opereta titulada *Quien porfia mucho*, alcanza.

En el teatro de los Caños del Peral, á las 8 de la noche, se executará el 2.º acto de la ópera titulada *El Matrimonio secreto*, se bailará el bolero, y se dará fin con la farsa titulada *La prueba de Horacios y Curiacios*.

CON REAL PRIVILEGIO.